

Hola, alguien para chatear? El chat como campo de práctica discursiva juvenil.

María Gabriela Palazzo.

Cita:

María Gabriela Palazzo (2002). *Hola, alguien para chatear? El chat como campo de práctica discursiva juvenil*. En *Texto sobre textos. La construcción del discurso*. San Miguel de Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, UNT.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gabriela.palazzo/36>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pf8d/gwP>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

HOLA, ¿ALGUIEN PARA CHATEAR? :) EL CHAT COMO CAMPO DE PRÁCTICA DISCURSIVA JUVENIL

María Gabriela Palazzo

gabupalazzo@yahoo.com.ar

1. Emergencia de un nuevo género discursivo

La problemática relacionada con el discurso juvenil no sólo es amplia y posible de abordar desde distintos enfoques disciplinares, sino que su objeto de estudio lleva en sí la constante novedad. Debido al avance en la tecnología informática de los medios de comunicación, han surgido nuevos géneros discursivos y tipologías textuales donde las prácticas enunciativas se mixturán, se reformulan y generan otras nuevas, en las que los agentes discursivos van plasmando sus huellas.

James Lull (1995) (1) propone que "los medios de comunicación masiva contribuyen a elaborar y regular la realidad social" al estructurar las experiencias más comunes y más importantes de sus audiencias.

El *chateo* (2) es un fenómeno que responde a esta característica, y por ser uno de los géneros de los medios de comunicación actualmente en amplio desarrollo, es interesante de ser estudiado a la luz de la teoría del análisis del discurso y de la pragmática y, en consonancia con estas, la sociolingüística, ya que atiende a las relaciones entre el lenguaje y la sociedad. Es sin dudas un campo discursivo no homogéneo en el que determinados grupos de lo que llamamos "juventud" se expresan no con meros signos, sino que estos conllevan otras huellas de identidad y socialización.

Cuando hablamos de "juventud" debemos tener en cuenta la importancia que este término fue adquiriendo a lo largo de las distintas etapas de la historia; se consolidó su rol fundamental en las décadas de 1960 y 1970, y podemos decir que a partir de entonces la idea de "ser joven" fue adquiriendo mayor fuerza según los distintos contextos. Sobre todo a partir de la aparición de medios masivos de comunicación, como la radio, la TV y actualmente internet, esta idea cobra una nueva significación.

El tema de la juventud representa un objeto de análisis con un rasgo particular: es más que una categoría definida por límites cronológicos y que un grupo con características compartidas de una vez y para siempre:

Conceptuar al joven en términos socioculturales implica en primer lugar no conformarse con las delimitaciones biológicas, como la de la edad, porque ya sabemos que distintas sociedades, en

diferentes etapas históricas, han planteado las segmentaciones sociales por grupos de edad de muy distintas maneras.

[...]Para entender las culturas juveniles es fundamental partir del reconocimiento de su carácter dinámico y discontinuo. (3)

Por otra parte, plantearnos la discursivización de identidades juveniles a través del chat significa caracterizar una gramática de un género en particular, como así también identificar las marcas de diferenciación que efectivamente contengan un discurso.

En este sentido es importante hacer una distinción: por un lado, nos encontramos frente a *signos*, que son las palabras y los elementos notacionales de la lengua que van conformando enunciados "juveniles" en tanto buscan diferenciarse como grupo generacional. Sin embargo, estos signos evidentes pueden observarse desde otro nivel de análisis: el de la socialización que ha llevado al uso de determinados ítems.

Finalmente, nos aproximaremos a nuestro objeto desde los aportes del análisis conversacional.

1.1. Límites discursivos

El espacio discursivo del chat responde a una configuración más bien híbrida, si se quiere, desde el momento en que, si bien se trata de una conversación, esta no se realiza *in presentia* física de los participantes; tampoco tiene el tipo de conversación telefónica ya que está atravesado por la escritura; aquí un elemento relevante es la construcción de la identidad de cada coenunciador (4)

Estamos frente a una tipología textual con particularidades y, para acceder a ella, es necesario conocer su organización y sus límites estructurales.

En Tucumán el "chateo" adquiere aristas especiales en tanto permite la codificación y significación de imaginarios regionales y léxico regional, en contrapunto con el uso cada vez más estandarizado del inglés como lengua "gobal" (5).

Hay que tener en cuenta también las condiciones históricas particulares que permiten el acceso de determinado grupo a la conversación virtual. Es así que podemos inferir que los participantes poseen un nivel de socialización distinto al de los jóvenes de estratos socioculturales en los que no hay acceso a las computadoras (6) y mucho menos a internet.

Como todo género, responde a ciertas convenciones, reglas, dentro del aparente marco de libertad que sugiere su práctica discursiva. Entre ellas, encontramos las siguientes, a las que podríamos llamar *explícitas*, y que funcionan principalmente para el chat "general", es decir, aquél en el que es público.

- *Respeto*: los insultos están prohibidos. Las palabras subidas de tono y/o malas palabras tampoco están permitidas. En el caso de que esté presente el OP (operador), quien se encarga de hacer cumplir la normativa, este sacará de la conversación al usuario.
- *Flood (7)*: tres líneas repetidas se consideran *flood*. Hacer esto es una forma de "irritar" a las personas que desean chatear. Aún una sola oración que exceda tres renglones es *flood*.
- *Dibujitos*: se pueden mostrar los dibujos al interesado por privado. Se permiten los que ocupen una sola línea.
- *Repeticiones periódicas de una frase*: ya sea una pregunta o una simple opinión, se sobreentiende que si nadie responde es porque no saben la respuesta o nadie está interesado en el tema en ese momento.
- *Nicks inapropiados*: está prohibido usar nombres identificatorios ofensivos o groseros.
- *Propagandas*: las propagandas de otras canales reciben un "kick" (8)
- *Mayúsculas*: se considera que usarlas es como gritar. Implica además que se quiere sobresalir del resto de la conversación. No está prohibido su uso, sino el exceso.
- *Colores*: se los puede usar ocasionalmente para resaltar una frase, pero perturban el diálogo.
- *Sounds*: no se debe usar sonidos.
- *Escaneos*: sólo se pueden mandar a los privados.
- *Nukes (9)*: absolutamente prohibidos.

En el apartado 4.1. nos referiremos a esta normativa, en relación con cuestiones pragmáticas.

2. Los constructores del discurso

Para este trabajo, que se encuentra en el marco de una investigación en torno a la juventud (en la franja etaria comprendida entre los 15 y 25 años) y su construcción discursiva, tomamos como punto de análisis el canal #tucumanos, ya que es uno de los más concurridos de Tucumán. Los ejemplos citados corresponden a fragmentos tomados de conversaciones de los meses de julio y agosto de 2001.

Los agentes (usuarios) en el sitio son en su gran mayoría "jóvenes" en tanto responden a características como las siguientes:

- *Los apodos (nicks, abreviatura de "nickname")* que remiten a grupos musicales actuales, escuchados básicamente por chicos y chicas, o a la práctica específica de los *disc jockeys* ("dj-leo", "djgaston"); a términos usuales en el metalenguaje juvenil ("capo18"), o a la simpatía por un equipo, generalmente de fútbol ("diablo17", "d-k-nito", "bosterita15") (10); o la pertenencia a una generación cibernética ("cyber Girl").

- *Las edades*: si bien es sabido que el chateo se presta para la falsedad o la distorsión identitaria, en el caso particular de #tucumanos, en general se advierte que las edades enunciadas en los apodosos son las que efectivamente tienen los interlocutores. Esto se confirma cuando aluden a lugares, prácticas, instituciones y términos que conforman el mundo "juvenil". Por otra parte, muchos de los participantes de la conversación se conocen con anterioridad y se "encuentran" para charlar a través de la red. De hecho, los *habitués* del sitio organizan reuniones periódicas fuera del chat, hecho que favorecido por pertenecer a una provincia como Tucumán.

- Podemos decir, en términos sociolingüísticos, que se trata de una *comunidad* cuyos miembros están simbólicamente integrados y donde cada hablante busca identificarse o se siente identificado:

Para Fishman (1971), los rasgos evidentes de una comunidad son: la existencia de una comunicación intensa entre sus miembros y el que estos, independientemente de las variedades que empleen, se sientan integrados simbólicamente, por lo que se refiere a la posibilidad de comunicar (11)

La variedad que resulta en esta interacción es producto de la experiencia; existe una necesidad de pertenecer a un grupo, en el cual la práctica discursiva está delimitada por un repertorio verbal restringido. Este puede diferenciarse de la variedad utilizada en el ámbito escolar, e incluso en el familiar, y reviste características simbólicas.

- *El horario*: la gran mayoría elige "entrar" en la sala de chat por la noche. Si bien esto responde a que es un horario donde la tarifa telefónica es reducida, también debe a que es un cronotopo juvenil por excelencia; permite la creación de un tipo de comunicación especial. El espacio cerrado de una habitación, una cabina telefónica o una mesa de *cybercafé*, se abre en el espacio múltiple de la virtualidad, que puede materializarse luego en el encuentro real entre dos o más personas, en otros espacios, con códigos similares.

3. Rasgos estructurales

La estructura de este campo discursivo comparte rasgos con la de un intercambio oral; el análisis de la estructura del intercambio se define en términos de *intervenciones* que consisten en uno o más *actos*. Sin embargo se destacan algunas diferencias con lo oral, que tienen que ver con la textualización de la oralidad y con los límites discursivos:

- a) El número de participantes: es fluctuante y siempre muy numeroso. En el marco del análisis conversacional, estamos ante una situación significativa, en tanto nos preguntamos si se trata de una *conversación* o del mero acto de enunciación no concluida de frases, desde distintos enunciadores. Cestero Mancera (1994: 77) (12) acerca una definición pertinente: "concebimos

conversación como una actividad fundamentalmente lingüística, de interacción social, con una estructura y una unidades propias e independientes".

Desde este punto de vista, con el que coincidimos, debemos tener en cuenta que en el chat no siempre se logra un intercambio (interacción) entre dos o más participantes. Existe la posibilidad de que ocurra, y de hecho ocurre, pero lo cierto es que sólo podemos afirmar que hay conversación en todos los casos cuando se trata de "privados".

Como conclusión parcial diremos, entonces, que *la conversación es la estructura potencial y el objetivo del chateo*. Esta se concreta siempre en el ámbito de los "privados", y en determinadas ocasiones, en el "general".

b) *Los turnos de intercambio*: El turno es la contribución mínima de un hablante a una conversación; es la unidad básica, aunque a veces resulte compleja su caracterización. Al no tratarse aquí de una conversación presencial, las superposiciones entre hablantes no son frecuentes. Siguiendo a Sacks, Schegloff y Jefferson (1974) (13) diremos que hay rasgos dentro del sistema de turnos que se siguen en el chat: cambio (s) de hablante recurrente, orden variable de turnos, lo que dicen las partes no se especifica previamente (lo que se especifica son las "reglas" para una buena interacción); el número de participantes puede variar.

Esbozaremos aquí una categorización en torno a este aspecto: en tanto no todo el "listado" de participantes está *en la conversación* al mismo tiempo, podemos hablar de *turnos de espera o turnos pasivos*. Son aquellos que se encuentran en la sala esperando entrar, o esperando que algún hablante específico ingrese, así poder hacerlo ellos. El *acto* dentro de la estructura es aquí de "toma de turno", no "interactivo". En otros casos, estos potenciales hablantes son simples observadores que no se insertan en el diálogo.

c) *Apertura y cierre de la(s) conversación(es)*: en la generalidad de los casos el contacto verbal se inicia con el saludo "hola", o sus variantes "holas", "holassss", "hola a todos", "buenas"; también ocurre que el enunciador se identifica cuando su *nick* no lo hace: "hola soy gaspar". En otros casos, la primera emisión no supone un inicio, sino sólo un enunciado que no busca aparentemente respuesta: "aguante los TARCOS"(14). Otra forma de apertura es aquella en la que el coenunciador busca empezar su conversación con alguien más específico; corresponde a una selección directa del potencial destinatario: "alguien de tafi" (Tafí Viejo).

En cuanto a la finalización de la conversación, esta generalmente ocurre con el saludo conclusivo "chau", "chauss", "chau a todos", "me voy", o versiones más particulares como "chauchas y zanahorias". También hay alocuciones de variedad regional como "si vemos prima".

Otro modo de salir de la conversación es desconectándose del IRC (Internet Relay Chat). En ese caso, en la pantalla aparece un enunciado que indica tal acción:

***(15) CLAROSCURO ha dejado el IRC (16)

Es común que una conversación se inicie en la sala general y luego continúe en forma privada; en ese espacio adquirirá aristas particulares ya que el público no podrá acceder a ella.

Los hablantes del chat asumen sus roles en una relación personal, por lo tanto los marcadores utilizados establecen esta relación, cuya variedad es informal. Al haber un conocimiento de los derechos y deberes recíprocos, esto permite la permanencia y crecimiento de este tipo de prácticas.

d) *El canal*: este rasgo distingue al chat de una conversación oral; aquí ocurre lo que llamaríamos una *transferencia de lo oral a lo escrito*; de hecho, quien chatea piensa en una conversación oral más que en la escritura del diálogo, existe una adecuación al tipo textual oral, pero esta se materializa en un enunciado escrito. La originalidad de este género radica en la combinación de signos verbales (orales) con signos verbales (escritos) pero que requieren del soporte de lo paralingüístico para construir un mensaje complejo.

4. Aspectos pragmalingüísticos

Se trata, sin dudas, de un intercambio fundamentalmente lingüístico, donde las palabras se apoyan en signos convencionalizados por la práctica de internet. Por otra parte, el nivel de adecuación gramatical no resulta relevante, ya que lo que prima es la urgencia por *decir*. En este sentido coincidimos con Bernárdez (1995: 156):

El diálogo espontáneo nos ofrece formas lingüísticas que podemos considerar "poco cuidadosas": estructuras sintácticas incompletas, pronunciaciones anómalas, errores de dicción, uso inadecuado de palabras [...] En esta situación, que nos puede recordar el *código no elaborado* de B. Bernstein, la comunicación es, sin embargo, perfectamente posible.

Veamos dos ejemplos distintos de este fenómeno:

- a) <marcela-29> alguien quiere charlar
- b) <Andreiush> jua.. ok, ok.. solo taba dando mi más sincera opinión... sniff,,siempre pensando mal usted. Como sea.. sniff me voy a shorar sola a un rincon.. no me molestes.

La coherencia del enunciado se produce gracias a que opera la competencia comunicativa (17): quien lee sabe que, en a) se trata de una pregunta, y quien enuncia, tiene en cuenta esta habilidad por parte del receptor, ya que pertenece, al menos momentáneamente, a la misma comunidad y comparte reglas similares.

En el caso de b) vemos cómo hay un cambio de registro, distorsiones en la puntuación e incorporación de elementos fónicos ("shorar") y onomatopéyicos, que permiten configurar el estilo del enunciador, en una bisagra entre lo escrito y lo oral.

Si bien no son enunciados "cuidados" en el nivel gramatical, existe un nivel de automatización en tanto responden a un género específico. El destinatario, que físicamente puede ser desconocido, pertenece a un contexto compartido, o, en otro sentido, quien busca conversar lo hace dirigiéndose o apelando a un destinatario que comparta cierto contexto, por lo que se puede justificar la falta de cuidado a nivel formal.

4.1. Para comunicarse mejor: estrategias y máximas conversacionales

Tomamos el concepto de *estrategia* elaborado por Bernárdez (1997: 162), en relación con el aspecto automatizado del texto:

Todas las actividades humanas dirigidas a la solución de problemas se llevan a cabo utilizando procedimientos más o menos automatizados, que tienen siempre la característica de depender del entorno y de poderse aprender. [...] Una sucesión de acciones que conduzcan a un objetivo específico, en dependencia de las condiciones contextuales.

En este sentido, enunciaremos procedimientos recurrentes en el chat:

a) *Principio de cooperación*: la conversación busca transmitir un mensaje, aunque este no sea necesariamente relevante. Si se trata de frases sueltas, la coherencia de este texto múltiple (18) se resquebraja.

La recepción del texto del chat requiere de un proceso complejo de decodificación, inferencias y construcción de mensajes que se van entretejiendo: una emisión no sigue inmediatamente a otra; hay una selección por parte del coenunciador del mensaje que desea seguir y la réplica que quiere contestar. H.P. Grice (1975:45)(19) se interesó en indagar los principios que regulan la interpretación de los enunciados:

Nuestros intercambios comunicativos [...] consisten en esfuerzos de cooperación [...] podríamos formular un principio general [...]: *Haga que su contribución a la conversación sea, en cada momento, la requerida por el propósito o la dirección del intercambio comunicativo en el que usted está involucrado.*

De aquí se desprende la categorización de este principio de cooperación en las máximas de *cantidad, cualidad, relación, modalidad.*

Podemos afirmar que la primera ("que su contribución sea todo lo informativa que requiera el propósito del diálogo", "que su contribución no sea más informativa que lo necesario") está,

en el chat, íntimamente relacionada con el principio de economía que nombramos más arriba, por un lado. Por otra parte, desde el punto de vista regulativo del texto, los usuarios están de alguna manera obligados a ser económicos y breves en la emisión de sus enunciados, ya que el límite de los mismos está preestablecido (no más de tres líneas).

En cuanto a la máxima de cualidad ("intente que su contribución sea verdadera"), es esperable que en el chat se produzca la violación abierta o encubierta a este postulado. Si se trata de una violación encubierta, el coenunciador deberá hacerse responsable de esa decisión, mientras que su destinatario no perciba la falta de verdad. Debido a que se trata de un tipo textual virtual, en el que los hablantes no se están viendo, el juego con la verdad o la mentira es moneda corriente. Sin embargo, en los casos en que se concreta una relación interpersonal anterior o posterior a la charla virtual, la máxima es observada. En este sentido hablamos también de identidad, pero no en lo relativo a identidad generacional (hecho que, como vimos, es uno de las motivaciones del chat) sino en cuanto a identidad personal (del tipo "me llamo Pablo (para chatear) y soy Pablo (en realidad)"). Todo lo mencionado se enmarca en el *contexto textual* y en el *contexto virtual o extratextual* (21)

Es válido preguntarse, entonces, por qué los usuarios del chat insisten en participar en un intercambio lingüístico que puede estar basado en la falsedad. Una hipótesis de respuesta sería la del gusto por conversar, y otra, la del "sabor" del anonimato que permite decir lo que, en situaciones cotidianas de conversación no se diría, en un lenguaje absolutamente contextualizado en lo "juvenil".

La categoría de relación se ajusta a la relevancia del texto. Sperber y Wilson desarrollaron la teoría correspondiente; para estos autores, "ser relevante" tiene que ver con el efecto contextual que puede adquirir un enunciado. Así, emisiones como:

<laura15> juaaaaaaaaaaaaa

no tienen relevancia; este enunciado ingresa al flujo de la conversación de este modo, y no tiene continuidad. No tiene tampoco efectos contextuales como lo puede tener el siguiente (21):

Wilbury: mmm... well... si le parece.. ¿Dónde habíamos quedado en la entrevista?? (?)

Andreius: creo que me preguntaba usted sobre mi tic verbal por el chat y sho le comentaba que era mi SH y mi :P, y usted preguntó si no había otro y sho le dije que no recordaba.. o quizás no me daba y a continuación le pregunté si ud no había notado otro... vio qué bien le sigo io el hilo a la entrevista?

W: ahp.. zatamente .. :). La felicito..es usted una excelente entrevistada.. :P (22)

A: bué..toy acostumbrada a ser escelente en todo

W: yo le iba a decir, justo cuando me cai..que su manera de escribir es practicamente inconfundible..

A: en serio?? Por qué será me pregunto...

W: aparte... su manera de intercalar el ingles con el castellano tampoco es nada comun..

A: do u think so?? Ups!

W : jeje. Pasemos a otro tema entonces..

Este fragmento de la conversación tiene relevancia en tanto el propósito del diálogo es claro; el efecto contextualizador tiene que ver con hallar la identidad de Andreiush; uno de los aspectos de esa identidad se construye a través del contexto lingüístico. De hecho, esa es la marca que distingue a esta joven entre el grupo de coenunciadores.

Finalmente mencionaremos la categoría de *modalidad*, que incluye la premisa "sea claro", lo que implica ser ordenado y breve, y no ambiguo. Ya nos hemos referido a la brevedad, y con respecto al resto de los aspectos de esta máxima, podemos decir como hipótesis a confirmar, que la claridad del enunciado en el chat depende del contexto, o, más bien, de conocer las referencias contextuales. Es probable que un adulto que lea una conversación de este tipo no comprenda algunos diálogos, ya que entendemos que en muchos casos los jóvenes utilizan un lenguaje ultracodificado, cargado de neologismos, extranjerismos y frases "de pertenencia" a un grupo generacional. De ello se desprendería la hipótesis de que la claridad es una cuestión de manejo de códigos en el seno de un grupo identitario determinado.

b) *Principio de economía de fuerzas*: relacionado con las cuestiones lingüísticas y pragmáticas planteadas más arriba, este principio tiene que ver con el uso de la energía lingüística; en el chat, es un rasgo textual relevante. Las emisiones no son extensas en general. Como ejemplo veamos esta conversación:

Topic is 'A T E N C I O N: Se aproxima una nueva reunion OFICIAL de este famoso salon #tucumanos y de sus reuniones tan concurridas. Pronto estara puesta las fechas de las reuniones. Bienvenidos a #tucumanos - ... GERONIMO TE RE AMO PAULA (^_^DiAbLa^_^)'

- 1) <nene_malo> sabes mejorr ,, llevaste si quieres el televisor !a!a!
- 2) <trapodepiso> entonces quisiera saber cual es el criterio que usan para sacar a la gente...
- 3) <nene_malo> son varios
- 4) <nene_malo> en este momento no es la page del canal...
- 5) <nene_malo> como para que los veas ...
- 6) <trapodepiso> o sea que en este moemnto estan baneando como se les canta?
- 7) <nene_malo> no estupido
- 8) <nene_malo> eso dije yo ???????????

- 9) <trapodepiso> <nene_malo> no estúpido<--- o sea el respeto aca no interesa por ejemplo
- 10) <nene_malo> sos tonto .. interpretas lo que se te cantas .. aver si lees dos veces antes y luego hablas todas las cagadas que tengas que hablar
- 11) <nene_malo> que yerba tiene la pipa esa ?
- 12) <trapodepiso> me parece que no sabes como afrontar una situacion conflictiva en la cual no podes banear a una persona con un motivo valedero
- 13) <nene_malo> geniallll
- 14) <nene_malo> ponele de la buena
- 15) <nene_malo> te vas con tu amigaaa bye byeeee feminista perdidadaaaa bye byeeee
- 16) <trapodepiso> jajaja... me gusta esa manera de ser
- 17) <trapodepiso> el que esta volando es el operador... no pega una sola
- 18) trapodepiso se despide de la gente del canal...

No sólo las emisiones son breves sino que utilizan un repertorio lingüístico esencialmente coloquial y "juvenil". Quizá este marco legalice de alguna forma el uso de vocablos ofensivos y de malas palabras. Sin embargo, en el caso de "nene-malo" no se respetan las reglas establecidas para los usuarios, hecho que es remarcado por el coenunciador en la línea 9.

Por otra parte, y relacionado con la economía lingüística, se encuentra la regla del "no flood".

5. Aspectos contextuales

Todo análisis del discurso debe hacerse teniendo en cuenta el contexto. Diversos autores se han abocado a este aspecto que hace fundamentalmente a la pragmática. De entre ellos, los aportes de Coseriu (quien se refiere a los *entornos*) son fundamentales:

[...] en todo momento, lo que efectivamente se *dice* es menos de lo que se *expresa* y se *entiende*.

[...] Los entornos intervienen necesariamente en todo hablar, pues no hay discurso que no ocurra en una circunstancia, que no tenga un "fondo". Los entornos orientan todo discurso y le dan sentido, y hasta pueden determinar el nivel de verdad de los enunciados (Coseriu, 1995-1996:308 -309).

Los enunciados del chat ocurren en una circunstancia virtual, por lo que su "nivel de verdad" es relativo; los hablantes, a excepción de aquellos que conocen su identidad previamente a la conversación, son conscientes de este rasgo contextual, de allí entonces que la conversación adquiera características de un juego, y en el contexto extraverbal se va construyendo a través de las palabras.

En cuanto a la *situación*, si bien en el enunciado puede especificarse en qué lugar real se encuentra el hablante (un *cybercafé*, un lugar de la casa, etc), lo relevante es que todos los participantes se reúnen en la sala de chat. No hay más marcadores espaciales que ese. La situación en el chat es el resultado de la congruencia entre *lugar* y *momento* adecuados. Se vuelve inadecuada cuando uno de los participantes viola cualquiera de las reglas establecidas.

Como ya dijimos, este espacio permite la construcción de un discurso despojado.

La *región* compartida por los hablantes permite la utilización de ítems verbales y extraverbales que adquieren sentido en este contexto particular. Así los "emoticones" (símbolos que se construyen utilizando los signos del teclado de la computadora y que constituyen un verdadero glosario interactivo) son una huella discursiva de pertenencia a un grupo determinado, ya que son los jóvenes los que los utilizan en su mayoría.

El contexto al que se refiere Coseriu incluye lo idiomático, lo verbal y lo extraverbal. En lo respectivo al *idioma*, ya mencionamos que el español y su eventual variedad regional tucumana se mixturán en contacto permanente con el inglés, en una aparente armonía. Esto no deja de estar relacionado con una situación sociolingüística particular, que tiene que ver con el tema de la diversidad lingüística dentro de una misma comunidad.

Al emitir unidades léxicas (que remiten a unidades fónicas) diferentes, se evidencia la pertenencia a un grupo sociocultural escolarizado, con acceso al inglés como segunda lengua, y que evidentemente manejan menos las expresiones mínimas necesarias para comunicarse a través de este tipo discursivo. El fenómeno del *spanglish* aparece recurrentemente, lo que comprueba la hipótesis anterior.

Lo *verbal* está en estrecha relación con el aspecto lingüístico que ya tratamos, mientras que lo *extraverbal* remite a los signos convencionalizados que ayudan a componer el referente (como ser los emoticones o los elementos notacionales tales como los puntos suspensivos, signos de interrogación, de pregunta, etc.)

Elena Rojas Mayer asevera que todo contexto es circunstancial, por lo que predomina el *contexto virtual o extratextual*, es decir, lo que cada receptor construye, que dependerá de la construcción del texto, pero sobre todo de las posibilidades de cada hablante.

Resulta evidente que este tipo de contexto enmarca el discurso del chat por los motivos que fuimos mencionando a lo largo del todo el trabajo. Es este un discurso virtual en tanto existe en un medio de comunicación que tiene su soporte en la virtualidad. Cada hablante va construyendo su marco referencial, su identidad, la identidad de su grupo, *en* y *con* el discurso básicamente, pero la comprensión de este discurso depende de la competencia lingüística y cultural de cada uno y del contrato tácito que se depende de su elaboración.

6. Conclusiones

La emergencia de tipos textuales derivados de la evolución de los medios de comunicación es un campo de análisis que merece ser tenido en cuenta. Una consecuencia inmediata es la aparición de nuevos lenguajes, que responden a discursos producto de necesidades de las distintas comunidades que los originan. En este trabajo hemos intentado aproximarnos a uno de ellos, el chat, que reúne en su construcción discursiva al menos dos rasgos fundamentales: por un lado, formar parte, junto con otras más o menos diversas, de las prácticas juveniles contemporáneas, lo que de hecho es una huella sociolingüística y pragmática contundente.

Por otro lado, evidencia en su estructura rasgo de mixtura genérica, de variación lingüística, entre otros, muy significativos.

Esta ponencia ha intentado una tímida mirada a un fenómeno que puede contribuir como campo de análisis al estudio del discurso.

Notas

- (1) Lull, James (1995: 85).
- (2) Anglicismo que significa “conversación”.
- (3) Reguillo Cruz, Rossana (2000): *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*, Bs. As., Norma.
- (4) Maingueneau (2000) se refiere al “término introducido por el Ingüista A. Culioli en lugar de *destinatario*, para subrayar que la enunciación es, de hecho, una *coenunciación*, que ambos participantes tienen en ella un rol activo.”
- (5) Aquí cabe diferenciar el uso del inglés como lengua estándar y la variedad “mediatizada” de esa lengua, con propósitos específicos de comunicación.
- (6) Utilizamos el término *computadora* ya que es el uso más generalizado en Argentina.
- (7) En inglés, “torrente, inundación”.
- (8) En inglés, “patada”.
- (9) En inglés, “ bomba atómica”.
- (10) Estos apodos se refieren a equipos argentinos de fútbol: “diablos” (simpatizantes de Independiente); “decanos” (simpatizantes de Atlético Tucumán), y “bosteros” (seguidores de Boca Juniors).
- (11) Extraído de Rotaexte Amusatagi (1990: 33).
- (12) Ana María Cestero Mancera realiza un análisis de los turnos de habla en la conversación española.
- (13) Se entiende por “general” el espacio público de intercambio
- (14) Los Tarcos es un club deportivo tucumano.
- (15) La marca paralingüística significa que el mensaje es enviado por la computadora, no por el participante

(16) IRC significa “Internet Relay Chat”.

(17) Seguimos aquí la línea teórica de Hymes (1971), quien se refiere a la competencia como la habilidad que permite percibir los enunciados como realidades *socialmente apropiadas*.

(18) Hablo de “texto múltiple” o “mapa de textos diversos” ya que no existe una sola conversación sino que potencialmente son múltiples, en el caso de que se trate de interacciones. El chat como ámbito permite el entrecruzamiento de enunciados.

(19) Citado en Escandell Vidal (196:78)

(20) Este aspecto es tratado en el apartado sobre contexto.

(21) El ejemplo corresponde a una entrevista virtual realizada por uno de los operadores de la sala #tucumanos a una joven que usualmente chatea allí. Tiene todas las características del chateo y, en ella, los interlocutores se tratan de “usted” en forma lúdica.

(22) El signo **:P** es un emoticón que quiere decir “sacar la lengua”.

Bibliografía consultada

Bernárdez, Enrique (1997): *Teoría y epistemología del texto*. Madrid, Cátedra.

Calsamiglia Blancafort, Elena y Tusón Valls, Amparo (1999): *Las cosas del decir*, Barcelona, Ariel.

Cestero Mancera, Ana María (1994): " Intercambio de turnos de habla en la conversación en lengua española", *Revista española de lingüística*, págs. 77-99.

Escandell Vidal, Victoria (1996): *Introducción a la pragmática*, Buenos Aires, Ariel.

López García, Ángel (1994): *Lingüística General*, Valencia, Guada.

Lull, James (1997): *Medios, comunicación, cultura. Aproximación global*. Buenos Aires, Amorrortu.

Maingueneau, Dominique (1999): *Términos claves del análisis del discurso*. Buenos Aires, Nueva Visión.

Reguillo Cruz, Rossana (2000): *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires, Norma.

www.canario.net

www.irc-hispano.es.fm

www.tucumanos.com

